

Capítulo 135

Olvida siempre el rencor, pero nunca dejes que te domine (1)

Ha Jin-Wol frunció el ceño al mirar a Myeong Ryu-San, quien estaba despatarrado a los pies de Jin Mu-Won. "¿Qué es este asqueroso montón de mierda?", preguntó.

"Es el ladrón de ayer", respondió Jin Mu-Won.

—Ya lo sé. Lo que quiero decir es: ¿por qué tengo esto *delante* ? —Ha Jin-Wol pateó a Myeong Ryu-San.

Tang Gi-Mun intervino y dijo: "Vamos, escuchemos su historia primero".

—De acuerdo —dijo Ha Jin-Wol con el ceño fruncido. Despreciaba a quienes buscaban ganancias sin esfuerzo. La sola idea de que alguien tan físicamente apto como Myeong Ryu-San pudiera robar sin trabajar le repugnaba.

Jin Mu-Won comenzó a explicar lo que había sucedido la noche anterior, y la expresión de Ha Jin-Wol se relajó un poco.

—Hmm, entonces, ¿este es el hijo del jefe de la aldea a quien le debemos un favor?

"Sí", confirmó Jin Mu-Won.

Qué coincidencia tan curiosa. En cualquier caso, tendrás que encargarte tú mismo de esto y evitar que se meta en problemas.

"Está bien", respondió Jin Mu-Won con una sonrisa.

Esta es una traducción sin fines de lucro. ¿Anuncios? ¿Qué anuncios?

Tang Gi-Mun, que había estado observando, se agachó frente a Myeong Ryu-San y examinó cada centímetro de su cuerpo. «Hiciste un trabajo muy minucioso», le dijo a Jin Mu-Won.

"Es bastante duro. Hizo falta mucho para noquearlo", explicó Jin Mu-Won.

"Al menos tiene músculos. Y mejores huesos de lo que pensaba", elogió Tang Gi-Mun, admirando el físico de Myeong Ryu-San.

A pesar de su ropa raída, Myeong Ryu-San poseía un cuerpo sorprendentemente desarrollado, especialmente sus músculos densos, que exhibían una elasticidad explosiva similar a la de un lobo. Vivir en la escarpada meseta de Sichuan exigía habilidades físicas agudizadas, lo que, sin duda, había forjado su extraordinaria fuerza y resistencia.



Tang Gi-Mun se levantó y estiró la espalda. "En fin, es algo extraño. Te dejo que te encargues".

"¿No vas a tratarlo?" preguntó Jin Mu-Won.

"No me importa el tratamiento. Para moretones sencillos como este, solo la saliva basta", dijo Tang Gi-Mun, negando con la cabeza antes de irse.

Jin Mu-Won suspiró. Tang Gi-Mun se comportaba cada vez más como Ha Jin-Wol. De repente, volvió su atención a Myeong Ryu-San, quien seguía acostado, y preguntó: "¿Cuánto tiempo vas a quedarte así?".

Myeong Ryu-San se estremeció, pero no se movió.

Sé que ya estás despierto. Levántate.

"....." Myeong Ryu-San dudó un momento antes de incorporarse lentamente. Se había despertado cuando Tang Gi-Mun examinaba sus heridas. Al mirar a Jin Mu-Won, una mezcla de miedo e ira llenó sus ojos. "Yo... ¿Qué vas a hacerme?"

"Dijiste que querías ir a la Cumbre del Cielo, ¿verdad?"

"¿Entonces?"

"Entonces deberías venir con nosotros."

"¿Por qué?"

"¿Puedes permitirte ir allí por tu cuenta?" Myeong Ryu-San se quedó en silencio.

"Si vienes con nosotros, al menos no tendrás que preocuparte por la comida y el alojamiento".

Una mirada de conflicto se dibujó en el rostro de Myeong Ryu-San. A pesar de su estrechez de miras, era perspicaz y comprendía que el grupo de Jin Mu-Won era excepcional, y acompañarlos sin duda facilitaría su viaje a la Cima del Cielo. Además, ahora tenía los bolsillos vacíos. Unirse a ellos tenía más sentido que mendigar para llegar a su destino.

—Está bien —aceptó Myeong Ryu-San de mala gana.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No contiene publicidad.

Jin Mu-Won sonrió.

Un escalofrío recorrió la espalda de Myeong Ryu-San. Por alguna razón, la sonrisa de Jin Mu-Won le dio un mal presentimiento. Pero antes de que Myeong Ryu-San pudiera pensarlo, Jin Mu-Won cambió de tema y dijo: «Vamos a desayunar».

"¿Desayuno?"

¿No tienes hambre?



"Rumble~" el estómago de Myeong Ryu-San rugió, provocando que su rostro se sonrojara involuntariamente.

Esta es una traducción sin fines de lucro. ¿Anuncios? ¿Qué anuncios?

Como si supiera que esto sucedería, Jin Mu-Won tomó la delantera, seguido de cerca por Myeong Ryu-San. En el comedor del primer piso de la posada, Ha Jin-Wol y Tang Gi-Mun ya estaban sentados.

Ha Jin-Wol le lanzó a Myeong Ryu-San una mirada de reproche. "¿Vas a traer esa cosa contigo después de todo?"

"Pensé que podría ser divertido", respondió Jin Mu-Won.

"¡Hmm!" Ha Jin-Wol continuó frunciendo el ceño a Myeong Ryu-San.

Myeong Ryu-San se retorció bajo la mirada desdeñosa de Ha Jin-Wol. Su instinto le decía que Ha Jin-Wol no era una persona común.

Después de lo que pareció una eternidad, Ha Jin-Wol apartó la mirada de Myeong Ryu-San y murmuró: "Hmph, si tú lo dices..."

¿Todos durmieron bien?

"Buen día."

Tang Mi-Ryeo y Nam Soo-Ryun saludaron a los hombres que se acercaban desde un costado, luciendo como amigos cercanos.

"¡Ah!" Los ojos de Myeong Ryu-San se abrieron de par en par.

"¡Hmph!" Ha Jin-Wol resopló y luego devolvió el saludo a las chicas junto con Tang Gi-Mun.

Las miradas de Tang Mi-Ryeo y Nam Soo-Ryun se dirigieron a Myeong Ryu-San, que estaba junto a Jin Mu-Won.

"Recogió esa cosa anoche y la llevará hasta la Cima del Cielo", comentó Ha Jin-Wol.

Las dos mujeres dirigieron su atención a Myeong Ryu-San y dijeron al unísono: "¡Oh!".
"¡M-Mucho gusto!", respondió Myeong Ryu-San en voz alta, atrayendo la atención de todos en el restaurante.

Tang Gi-Mun se quejó inmediatamente: "No te quedes ahí parado, siéntate".

"¡Sí!" Myeong Ryu-San obedeció y rápidamente se sentó.

Jin Mu-Won se sentó a su lado. Justo entonces, llegó el camarero con la comida que Ha Jin-Wol había pedido. Al ver la abundancia de comida frente a ellos, su hambre aumentó.

Myeong Ryu-San miró a su alrededor por un momento y luego comenzó a devorar su comida.



—¡Je! Debe tener un estómago insondable —bromeó Ha Jin-Wol.

Desafortunadamente, Myeong Ryu San no lo oyó. Estaba completamente absorto en su comida, siguiendo sus instintos y disfrutando de la comida.

Los demás al principio lo miraron con incredulidad, pero pronto se volvieron a sus platos y comieron en silencio.

Nam Soo-Ryun había quedado con algunos discípulos de la Secta del Monte Mu en Wuhan, provincia de Hubei. Eran discípulos de primera generación como ella que deseaban adquirir experiencia.

Al enterarse, Tang Mi-Ryeo convenció a Nam Soo-Ryun para que los acompañara. Así que fue.

Dado que Tang Mi-Ryeo, quien rara vez era asertiva, hizo la sugerencia, Nam SooRyun no pudo negarse. Así, se encontró con compañeros de viaje inesperados.

Después del desayuno, el grupo salió de la posada y se dirigió a un establo cercano donde compraron caballos para montar y una carreta para que el Sr. Amarillo tirara. Costó una pequeña fortuna, pero con los amplios recursos de Tang Gi-Mun, poco importó.

Todos parecían contentos, excepto una persona.

—¡Tsk, bastardos ricos! —se quejó Myeong Ryu-San con sarcasmo. Mientras los demás montaban a caballo, él se quedó caminando.

Ha Jin-Wol miró a Myeong Ryu-San y chasqueó la lengua. "¿Quién gastaría un buen dinero en un ladrón?"

No soy ladrón. Solo cometí un error sin querer...

—Sí, sí, así es como siempre empieza... Los ladrones se convierten en bandidos, los bandidos en asesinos. Menos mal que eres terrible en artes marciales, o estarías en serios problemas —se burló Ha Jin-Wol.

—¡Maldita sea! ¿Cuándo vas a dejar de hablar de...? —La respuesta de Myeong RyuSan se interrumpió a media frase. Jin Mu-Won estaba justo a su lado.

Esta es una traducción gratuita. No deberías ver anuncios.

El hombre lo asustaba. Sus cicatrices aún no se habían desvanecido, y los recuerdos de la noche anterior aún estaban frescos en su mente.

Ha Jin-Wol sonrió ante la reacción de Myeong Ryu-San, pero Myeong Ryu-San lo sintió como una burla.

Ya verás. Mírame con desprecio todo lo que quieras ahora, pero un día te haré arrodillarte ante mí y suplicar perdón, pensó Myeong Ryu-San, apretando los dientes. Sin embargo, al ver a Nam Soo-Ryun a caballo, su ira se disipó y empezó a reírse como un idiota.



Ha Jin-Wol chasqueó la lengua con condescendencia. "Tsk tsk, qué perverso..."

"¡Hmph!"

Los dos inmediatamente comenzaron a pelearse nuevamente.

Jin Mu-Won suspiró y negó con la cabeza. Las dos mujeres, en cambio, rieron divertidas.

¿Mmm? ¿No nos sigue el ritmo Myeong Ryu-San a pesar de ir a pie y estar enfrascado en una acalorada discusión con Ha Jin-Wol al mismo tiempo? Los ojos de Tang Gi-Mun brillaron. Ya había descubierto las extraordinarias habilidades físicas de Myeong Ryu-San, pero no esperaba que tuviera la resistencia y el aguante de un caballo.

¿Lo sabía Mu-Won de antemano? Tang Gi-Mun sintió curiosidad por Myeong Ryu-San, y su mirada adquirió un brillo peligroso.

A medio día de viaje desde la posada, Jin Mu-Won condujo al grupo a un muelle junto a un pantano de cientos de kilómetros de ancho. Para cruzarlo con sus caballos, tuvieron que abordar el barco fluvial del pantano de Yunmeng.¹ Compraron sus billetes y, poco después, abordaron el barco fluvial del pantano de Yunmeng cuando atracó en el muelle.

La cubierta del barco fluvial del pantano de Yunmeng estaba abarrotada de gente. Jin Mu-Won se sentó a un lado de la cubierta y esperó a que el barco zarpara.

De repente, una voz gritó: "¿Subimos a cubierta? ¡Oye, tú, apártate y deja paso!".

Mientras la gente cerca de la entrada se apresuraba a despejar el camino, la atención de todos se centró en los tres hombres que salían de allí.

Nam Soo-Ryun reconoció a uno de ellos al instante. «Otra vez no era él», pensó con el ceño fruncido.

El hombre en cuestión era el espadachín Flying Eagle Jwa Moon-Ho, un espadachín de seis pies de altura con rasgos audaces, vestido con una túnica azul y que llevaba una espada ancha con tres anillos redondos alrededor de su cintura.

A ambos lados, flanqueándolo, había dos hombres imponentes que se alzaban sobre Jwa Moon-Ho. Sus rostros eran casi idénticos, pero uno tenía la piel morena oscura, mientras que el otro estaba pálido como un fantasma.

Esta es una traducción gratuita. No deberías ver anuncios.

Nam Soo-Ryun gimió. Un par de hermanos, de más de dos metros de altura, con músculos imponentes y rostros parecidos. ¿Son los Osos Monocromáticos (黑白雙熊), los Hermanos Kwan? Maldita sea, ¿los reclutó Jwa Moon-Ho para la Sociedad del Dragón Azur?

Si tenía razón, entonces el moreno era Kwan San-Woong, mientras que el blanco era Kwan San-Cheol. Los Osos Monocromáticos eran famosos en la provincia de Shaanxi



entre los jóvenes artistas marciales por sus singulares artes marciales, su piel resistente y su fuerza innata.

La multitud, intimidada por la estatura y el poder de los Osos Monocromáticos, rápidamente se abrió paso ante ellos, creando un camino despejado.

Al ver a Nam Soo-Ryun sentada en el lado opuesto de la cubierta, Jwa Moon-Ho sonrió maliciosamente y se acercó a ella, diciendo: "Señorita Nam, qué agradable verla aquí de nuevo".

—Señor Jwa. —Nam Soo-Ryun se puso de pie y juntó las manos a modo de saludo.

Jwa Moon-Ho señaló a los Osos Monocromáticos a su lado. «Permítanme presentarles a los Osos Monocromáticos. Han decidido unirse a nuestra organización en su lugar, señorita Nam».

"Kwan San-Woong."

"Kwan San-Cheol."

Los Osos Monocromáticos se presentaron con expresiones altivas. Miraron a Nam Soo-Ryun con sonrisas que parecían burlarse de su decisión.

Sus burlas irritaron a Nam Soo-Ryun, pero ella mantuvo la compostura y los saludó: "Saludos, soy Nam Soo-Ryun de la Secta del Monte Mu.

He oído hablar mucho de ti. ¿Eres uno de los Siete Jóvenes Cielos? —preguntó Kwan San-Woong con indiferencia.

Por otro lado, Kwan San-Cheol frunció el ceño, provocando un escalofrío. "¿Los Siete Jóvenes Cielos? ¡Qué buena reputación tienes allí!"

Pantano de Yunmeng: Un lago gigantesco de la dinastía Qin, China, al noroeste de Wuhan, que ya no existe debido a cambios geográficos. Hoy en día, es una llanura aluvial conocida como la llanura de Jiangnan, con tierras fértiles para la agricultura. En la época de Jin Mu-Won, el gran lago ya habría retrocedido hasta convertirse en un conjunto de lagos más pequeños y menos profundos.

